Promueven en éstas un mayor crecimiento y protección contra patógenos, mientras que las plantas le proporcionan azúcares necesarios para que lleve a cabo sus funciones y un hábitat en el que puedan desarrollarse.

Los hongos le proporcionan recursos y por lo tanto pueden producir mejores flores y más néctar. Si produce mejores flores y más néctar, tiene más polinizadores. Con esto generará mayor cantidad de frutos, lo que llama la atención de los depredadores de frutos y el de los parasitoides que se alimentan de estos depredadores.